

EL DIARIO DE MENORCA.

Puntos de suscripción.

MAHON.

EN PROVINCIAS.

Tienda de D. D. Orfila. Remitiendo el importe
Id. de D. M. Mascaró. de la suscripción por
Id. de D. N. Fábregues medio de libranza.

Precios de suscripción.

Menorca 6 reales al mes.

Provincias 24 reales trimestre.

Un número suelto $\frac{1}{2}$ real.

Anuncios y avisos.

Los suscriptores á 8 mars. por línea.

Los no suscriptores 12.

Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION DE NOTICIAS.

— De la Correspondencia Autógrafa — El gobernador capitán general de Filipinas participa con fecha 16 de mayo último, que no ocurre novedad en aquellas islas, y que su estado sanitario sigue siendo satisfactorio. El dia 14 del mismo mes habían fondeado en la bahía de Manila los vapores de guerra rusos *Rinda* y *Grindan* al mando del Comodoro Popoff, que en compañía de los comandantes de los buques y algunos oficiales, asistió á un convite dado en su obsequio por el gobernador capitán general en la tarde del dia de su llegada.

— En la Gran Canaria la cosecha de cochinilla debe ser en el presente año muy buena; pues hay madres en abundancia para hacer las semillaciones tempranas.

— La recaudación obtenida en el primer semestre de este año por las rentas estancadas, excede en 13.550,698 rs. á la de igual periodo del año próximo pasado; de cuyo aumento corresponde á la renta del tabaco la cantidad de 7.245,310 rs.

— Hace muchos años que no se habían conocido calores tan horribles como los que se experimentan en todas partes este verano. Continuamos recibiendo noticias de desgracias causadas por ellos así en personas como en ganados y cosechas. En Cinco-Villas con motivo de las frecuentes defunciones que ocurrían entre la clase de segadores, han prohibido bajo severas penas las autoridades locales de aquel país, los trabajos de ese género desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

— Vuelve á decirse que las Cortes se reunirán el 15 de setiembre. Volvemos á insistir en que hasta ahora no se ha pensado en semejante cosa.

— Un hecho extraordinario, y desconocido en los fastos de todas las potencias militares, hecho que por otra parte revela todo lo que tiene de noble y esforzado el espíritu de un gran pueblo, acaba de realizarse en nuestra mal conocida España, siendo el ministro de la Guerra y la dirección de infantería los que deben engrullarse con el resultado. Segun los estados numéricos que tenemos á la vista, el total del alistamiento voluntario de 1859 se eleva á 15,264, cifra nunca imaginada entre nosotros y mucho menos en el extranjero; pero lo mas significativo de ese fenómeno extraordinario es el número de los que no han querido recibir el premio de su reenganche. Los voluntarios que no han querido premio han sido 4,302; los reenganchados y perpetuados 816, y con opción á premio de las tres procedencias 10,146.

— Agitan la idea varios periódicos, de que la exposición agrícola-industrial que ha de verificarse en 1862 sea universal. Creemos que habría que luchar con grandes inconvenientes para conseguirlo.

— Ha llegado á Málaga el ayudante D. Francisco Alvarez, que según recordarán nuestros lectores ha estado cautivo mucho tiempo en poder de los moros rifenos, y cuyo rescate ha ocupado á la prensa por largo tiempo; oírle referir con sus mas preciosos coloridos las inmensas amarguras que pasó desde que gravemente herido cayó en poder de los moros, gracias á la infame traición de los confi-

dentes Mahimon y Mombiel, hasta que fué vuelto á la plaza por los poderosos esfuerzos del gobierno español, estremece de terror.

— Escriben de Viena á un periódico alemán:

«Se habla de un cambio ministerial en Austria. Se citan con este motivo los siguientes nombres:

El conde Appony, interior. — El conde Clam Martinitz, cultos e instrucción pública. — El baron de Burger, hacienda. — El caballero de Schmerlingy, justicia. — Benedeck, primer ayudante de campo del emperador, en lugar de Gruppe.

— El vapor *Silistria*, de la compañía otomana, que salió de Alejandría para Constantinopla el 25 de junio último, llevando á su bordo cerca de 350 pasajeros turcos y cristianos, se ha ido á pique á consecuencia de una avería que apareció al cabo de unas horas de marcha; 77 personas han percidido; 273 se han salvado en un pequeño transporte del gobierno egipcio que pudo recogerlas.

— Ya tenemos la explicación de la ida del hijo del general Urban al cuartel general de Valeggio. La *Gaceta de Viena* publica el siguiente despacho de Verona. El 2 de este mes, el capitán Urban, provisto de una carta del primer ayudante general de S.M. el emperador, conde de Grunne, para el mariscal Vaillant, se dirigió al gran cuartel general del enemigo en Valeggio. El objeto de esta misión era reclamar el cuerpo del coronel principiante de Windischgraetz, que había quedado sobre el campo de batalla. El capitán Urban fué muy cordialmente acogido, y la petición hecha por el conde de Grunne, en nombre

de S. M., otorgada con la mayor voluntad. Luis Napoleón encargó en seguida al portador de la carta de dar las gracias al emperador de Austria por los cuidados y generosidad empleados con los prisioneros franceses.

—Después de firmar en Villafranca los preliminares de la paz, el emperador marchó á Castelnuovo, cerca del lago de Garda. S. M. seé á este sitio delicioso por la sombra fresca de sus bosques, para ver lanzar al agua las chalupas cañoneras que se hallaban en un estado de sequedad perjudicial.

Se cree que las últimas horas que pasará el emperador en Italia, las consagrará á recibir á los principales jefes de su ejército.

No es probable que el emperador vuelva á París antes de la próxima semana. Se cree además que no hará una entrada solemne en aquella capital, sino que se dirigirá directamente á Saint-Cloud para descansar allí en el seno de su familia de las fatigas de la guerra. La entrada triunfal será aplazada para la vuelta del ejército de Italia.

—La noticia de la paz ha sido recibida en los departamentos de Francia con gran entusiasmo. En algunos las autoridades han recorrido las calles anunciando ellas mismas la noticia.

—El dia 13 se hizo en París una nueva prueba de alumbrado eléctrico. La experiencia empezó poco antes de las diez de la noche. Los rayos luminosos, proyectados al principio en la gran avenida de los Campos Eliseos, eran bastante intensos para permitir que pudiera leerse un periódico á distancia de 400 á 500 metros; y en la avenida de la Emperatriz, desde la cima del Arco de Triunfo, y á distancia de unos 500 metros, se podía distinguir fácilmente la forma y el color de los vestidos de los paseantes.

—En Vincennes se han practicado últimamente los ensayos de una nueva bala para las carabinas Minié, que según el informe del general Courtigts, inspector de la escuela de tiro, ofrece grandes ventajas sobre el proyectil actualmente usado, tanto en alcance y precisión como en el efecto conservador del cañón. El inventor ha sido el actual director de la citada escuela, monsieur Neissier.

— De la *Gaceta Militar*:

«La Lombardía, que en virtud del tratado de paz de Villafranca queda bajo el dominio del Rey de Cerdeña, comprende una superficie de 22,000 kilómetros cuadrados y una población de 2.800,000 almas. Hasta ahora ha estado dividida en nueve provincias ó delegaciones denominadas Milán, Pavia, Lodi-Crema, Cremona, Como, Mantua, Sondrio, Brescia y Bergamo. Las plazas fuertes de Mantua y Peschiera forman parte de la provincia que lleva el nombre de la primera de estas últimas. La fortaleza de Pizzighetone está comprendida en la provincia de Cremona.

Unida la Lombardía al Piamonte, ocupará este Reino la extensión de 99,280 kilómetros cuadrados, con una población de 7.800,000 habitantes. Bajo el aspecto territorial ocupará en Europa el décimo lugar, siguiéndole el Reino de las Dos-Sicilias, precediéndole Portugal y Baviera. Bajo el aspecto de población ocupará Cerdeña el noveno lugar, siguiéndole también Nápoles y precediéndole igualmente el Reino Unido de Suecia y Noruega, la Bélgica y la Baviera.

— De el *Telégrafo del 22 del actual*:

El *Monitor* del 20 anuncia que el 19 por la noche el emperador recibió á los grandes cuerpos del Estado, y publica los discursos que le fueron dirigidos por los señores Troplong, Marny y Baroche. Al contestarles el emperador, les dió ante todo las gracias por su adhesión y les explicó luego los motivos de su conducta en un discurso cuyo resumen es el siguiente. «En los muros de Verona, á donde habíamos llegado, la lucha debía tomar necesariamente otro carácter, tanto bajo el punto de vista militar como bajo el político. Allí nos veíamos obligados á atacar á un enemigo preparado detrás de formidables fortalezas, y que tenía protegidos sus flancos por la neutralidad de los territorios que le rodeaban, y debíamos emprender una larga y estéril guerra de sitiós.

Allí encontraba delante de mí á la Europa armada, pronta á disputarnos el triunfo, ó á espiar y aprovecharse de nuestros reveses; pero á pesar de todo, la dificultad de la empresa no hubiera quebrantado mi resolución, si no hubiese creído que los medios que debía emplear para lle-

varla adelante, no guardaban proporción con el resultado que de ella podríamos prometernos.

Era necesario salvar audazmente la barrera que nos oponían los territorios neutrales, aceptando la lucha tanto en el Rhin como en el Adigio; era necesario aceptar el concurso de la revolución, continuar derramando una sangre preciosa, y arriesgar por último lo que un soberano no debe arriesgar nunca sino por la independencia de su país. Me he detenido, pues, no por cansancio ni por falta de ánimo, ni porque quisiese abandonar la noble causa á cuyo servicio me había consagrado; sino para salvar los intereses de la Francia. Doloroso me ha sido el tener que refrenar el ardor de mis soldados, el tener que borrar de mi programa el territorio desde el Mincio hasta el Adriático, y el ver como habían de desvanecerse las nobles y patrióticas ilusiones que se habían formado muchos corazones honrados, pero para servir la causa de la independencia italiana había emprendido la guerra á pesar de toda la Europa; y he debido ahora ajustar la paz, al ver que podían estar en peligro los intereses de mi país.

Sin embargo, no habrán sido estériles nuestros esfuerzos y sacrificios: podemos estar orgullosos de esta campaña, en la cual hemos vencido á un ejército numeroso, valiente y bien organizado; el Piamonte no solamente ha quedado libre de la invasión, sino que ha extendido sus fronteras hasta el Mincio; la idea de la nacionalidad italiana ha sido al cabo aceptada por los mismos que con mas empeño la combatían; y por último, todos los soberanos de la Península comprenderán ahora la necesidad imperiosa de adoptar saludables reformas.

De esta manera, después de haber dado una prueba mas del poder militar de la Francia, la paz que acaba de ajustarse será fecunda en felices resultados. El porvenir los dará á conocer mejor cada dia para felicidad de la Italia, para la influencia de la Francia y para la tranquilidad de Europa.»

TURIN, 19 de julio.—Ha quedado organizado el nuevo ministerio en esta forma. Presidente del consejo y ministro de la guerra, el general Lamarmora; ministro de negocios extranjeros, el general Dabormida, del inte-

rior, Ratazzi; de hacienda, Eytana; de obras públicas, Monticelli; y de justicia, Miglietti. Queda ahora por nombrar el ministro de instrucción pública.

Por las anteriores noticias,
J. Hospitaler.

GACETILLA.

La duracion de los trabajos de limpieza y reparacion de la máquina han impedido al vapor Mahonés salir del varadero hasta esta tarde, defiriéndose por lo tanto la marcha que para hoy habíamos anunciado y que, segun verán nuestros lectores en la sección correspondiente, tendrá efecto el domingo á las 10 de la noche.

De este modo quedando cumplidas las atenciones de la correspondencia pública, podrá nuestro digno diputado hacer uso del ofrecimiento de la Sociedad del Vapor, que ha sido aceptado, y trasladarse á Ciudadela en cuyo punto habrá á disposición de S. E. un coche, que segun se nos ha referido, enviará nuestro M. I. Ayuntamiento. Creemos pues que llegará á esta ciudad el martes.

Ayer cerca del mediodia llegó á este puerto procedente de Tarragona en

16 horas el vapor de guerra General Alava, conduciendo el batallón provincial de Lérida que tiene la fuerza de 983 plazas.

J. Hospitaler.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

Santa Marta virgen. Santa Beatriz y sus hermanos Simplicio y Faustino. Estos dos fueron cruelmente tormentados y decapitados en Roma en la persecución de Diocleciano, y Beatriz después de haberlos enterrado, fué denunciada como cristiana, y ahogada en la misma cárcel.

CULTOS.

CORTE DE MARIA. Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. del Refugio en la iglesia de las Religiosas Concepcionistas.

En la de Santa María continúa el devoto octavario dedicado á Sta. Ana Madre de Ntra. Sra.

Santo de mañana.

Stos. Abdon y Senen mártires. Santa Julita m.

Afecciones astronómicas de hoy.

El sol sale á las 4 h. y 56 m. y se pone á las 7 h. y 16 m.

La luna sale á las 4 y 22 m. de la M. y se pone á las 7 y 6 m. de la T.

ORDEN DE LA PLAZA

del 28 de julio de 1859.

Servicio para el 29.

Gefe de dia: D. José de Santa Pau y Bayona, coronel graduado, teniente coronel

primer jefe del Batallón cazadores de Arapiles n.º 11.— Parada, los cuerpos de la guarnición.— Hospital, Burgos.— El Comandante graduado Sargento Mayor interino.— José Ansaldi.

MÓVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados.

De Tarragona en 16 horas vapor de guerra esp. General Alava comandante D. Domingo de la Lama, de 220 caballos de fuerza, 70 plazas, 2 cañones, conduciendo el batallón provincial de Lerida de 983 plazas, 7 señoras y 9 hijos de oficiales.

Buques despachados.

Para Argel falucho esp. Africano de 57 t., cap. D. Bartolome Maspoch, con 7 trip., 42 pas., 14 docenas sillares, 20 id. escobas brezo, 5 mulas y otros efectos.

Para Constantinopla corbeta noruega Leif de 395 t., cap. O. C. Olsen, con 14 trip. y lastre.

Para Vendrell laud esp. Carmencita de 19 t., cap. D. Francisco Romeu, con 9 trip., 1 pas. y lastre.

Para idem laud esp. Estrella, de 19 t., pat. Ramon Soler, con 6 trip., 1 pas. y lastre.

Para Barcelona polacra esp. Elvira de 240 t., cap. D. José Sust, con 13 trip., 1 pas. y azucar.

Buques salidos.

Para Palma laud esp. San José de 22

EL OFICIAL AVENTURERO.

140
No nos causará pues admiración el verle entrar sin el menor encogimiento en la galería, atravesarla con mas arrogancia que gracia, y llegar tan cerca de Argyle para hablarle, que el Marqués retrocedió algunos pasos para dejar entre el enviado de Montrose y su persona la distancia conveniente. Hizo el Mayor su saludo militar con mucho desenbarazo, y despues dirigiéndose al Marqués: — Buenos días ó buenas noches, dijo; beso á V. las manos, como dicen los Espanoles.

— ¿Quién sois, caballero, y qué asuntos traéis aquí? preguntó el Marqués con voz propia á su parecer para reprimir la arrogante llaneza del enviado.

— Esas preguntas son muy naturales y justas, Milord, replicó Dalgetty; y voy á responder á ellas á fuer de valiente caballero y peremptorié, como decíamos en el colegio de Mareschal.

— Ved quien es ese hombre y lo que quiere, Neal, dijo el Marqués con voz firme á una persona de su comitiva.

— Suplico al noble caballero que no se incomode. Milord, voy á deciroslo yo, continuó el Mayor con mucha serenidad. Este hombre es Dugald Dalgetty, titular de Drumthwacket, capitán que fué de caballería al servicio de diferentes potencias, y hoy Mayor de no sé que regimiento irlandés: yo vengo como enviado extraordinario del alto y poderoso señor Jacobo conde de Montrose, y de otros nobles señores, al presente con las armas en la mano por S. M.: y así, ¡viva el rey Carlos!

— ¡Sabeis, caballero, en donde estais y con quién habláis, preguntó nuevamente el Marqués, que osais responderme como si fuera yo un niño ó un insensato?

nifestó por señas, y del mejor modo que supo, que lo entregase al Marqués en propias manos. Su guia, sirviéndose del mismo lenguaje mudo, le respondió que cumpliría sus órdenes, y con esto se retiró.

Estuvo el Major cosa de hora y media en este cuerpo de guardia, expuesto á las insolentes y escudriñadoras miradas de los soldados, para quienes su traza y traje eran un objeto de curiosidad, como su persona y patria lo eran de aversion. Dalgetty, viendo una silla, se sentó tranquilamente; y sin hacer alto en la imperitencia montañesa, empezó á silbar una marcha militar, hasta que se le acercó un hombre vestido de tercio-pelo negro, con cadena de oro al cuello á la manera de los modernos magistrados de Edimburgo, aunque realmente no era más que mayordomo de la casa del Marqués de Argyle, el cual le invitó con ceremoniosa gravedad á que le siguiese, anunciándole que su amo estaba pronto á recibirlle.

Los salones por donde le hizo pasar estaban llenos de criados, de guardias y de toda especie de oficiales, apostados quizá por ostentación y para dar al enviado de Montrose una alta idea del poder de la casa del marqués de Argyle, haciéndole ver cuan superior era en poderío y magnificencia á la de Montrose. La antesala llena de lacayos con riquísimas libreas, colocados en dos filas, los cuales miraban silenciosamente al Mayor cuando pasaba por medio de ellos: había otra sala llena de jefes montañeses que se entretenían jugando al ajedrez, damas y otros juegos, que apenas se dignaban interrumpir para echar una aliviana mirada al extranjero: en otra se paseaban gran número de caballeros y oficiales del llano; y por último, en la sala de audiencia estaba

t., pat. Guillermo Pujol, con 6 trip., 15 pas., 20 fanegas habas, 20 qq. enea, 10 id. lana y 15 casclos vacios.

Para idem. goleta esp. Maria Teresa de 28 t., cap. D. Juan Canevas, con 7 trip., 35 individuos de marineria, 1 pas. y varios efectos.

Para Barcelona polaca esp. Modestita de 210 t., cap. D. Juan B. Ribas, con 13 trip., 2 pas., azúcar y tabaco.

Para Ciudadela pailebot esp. Gallo de Oro de 47 t., cap. D. Miguel Hernandez, con 7 trip. y lastre.

Para idem. pailebot esp. Menorquin de 67 t., pat. Sebastian Picó, con 6 trip. y lastre.

Para la costa laud esp. Panchita de 29 t., pat. Miguel Clar, con 5 trip. y lastre.

AVISOS OFICIALES.

Administracion de Correos de Mahon.

EXPEDICION ESTRAORDINARIA.

El domingo 31 del corriente á las diez de la noche se despachará el Vapor correo Mahones para Mallorca y Barcelona con escala en Ciudadela, admitiéndose correspondencia hasta las nueve y media de la misma.

Mahon 28 de Julio de 1859.—El Administrador, Guillermo Fiol.

AVISOS DE SOCIEDADES.

Administracion de la Sociedad del Vapor Mahones.

Con objeto de que el Vapor correo conduzca de Alcudia á Menorca al digno Diputado por esta Isla el Exmo. Sr. General D. Francisco de Pauta Vassallo, antes del próximo viage del buque á Barcelona, y á fin de verificarlo sin perjuicio del importante servicio de la correspondencia pública, con previo acuerdo de la Autoridad competente, ha dispuesto esta Administracion que el Vapor salga á las 10 de la noche del Domingo 31 del actual para Alcudia; de donde saldrá en la mañana del inmediato lunes para Ciudadela, y perdiendo allá el menor tiempo posible luego de haber desembarcado S. E. seguirá el Vapor su ruta para llegar á la hora de su itinerario á Barcelona. Lo que se anuncia para inteligencia de los señores cargadores y pasajeros, advirtiendo que se admitirán pasajeros en Alcudia para Ciudadela y en este último punto para Barcelona, si se presentan á bordo con la puntualidad

necesaria. Mahon 28 Julio 1859.
El Administrador, Juan Taltavull.

ANUNCIOS.

Se necesita un joven para servir en clase de criado. En esta imprenta informarán de quien lo necesita.

A principios de la semana entrante saldrá de este puerto para la Habana con escala en Barcelona, al mando del capitán D. Jaime Barceló la preciosa corbeta española Olimpia clavada y forrada en cobre, recién construida en este Arsenal con toda perfección y solidez. Admite parte de carga á flete desde aquí, y pasajeros desde Barcelona para la Habana, á quienes se ofrece esmerado trato y las comodidades de una espaciosa cámara. — La despacha don Juan Taltavull, Angel 22.

Se advierte á los Sres. cargadores que pueden desde luego mandar la carga á bordo.

Por todo lo que va sin firma — J. Hospitaler.

Director y Editor responsable,
José HOSPITALER.

Imprenta de D. Juan Fábregues y Pasenal,
calle del Castillo n.º 39 — 40.

el Marqués rodeado de una corte brillante, que daba mayor realce á su dignidad y poderío.

Este salon, cuyas puertas de dos hojas se abrieron de par en par para recibir al mayor Dalgetty, era una larga galeria adornada de colgaduras y retratos de familia, cuyo techo embovedado adornaban varios relieves: prestabanle luz unas ventanas altas de figura gótica, cuyos vidrios pintados apenas daban paso á los rayos del sol, que reflejaban las cabezas de jabalí, las galeras, las espadas y bastones dibujados en ellos, armas de la casa de Argyle, y emblemas de sus altas funciones hereditarias, de justiciero de Escocia, y de mayormodo mayor de la Real Casa.

En el extremo de tan magnífica galería estaba el Marqués, rodeado como se ha dicho, de señores ricamente vestidos, y entre estos dos ó tres miembros del clero, llamados quizá para ser testigos de su celo para la Liga.

Estaba vestido el Marqués segun la moda de aquel tiempo que ha descrito el pincel de Vandich; pero su casaca, aunque preciosa, era de un color modesto. Su aire pensativo, su frente arrugada, y sus ojos continuamente clavados en el suelo, manifestaban un hombre sumido en profundas meditaciones, y que había adquirido el hábito de ostentarse grave y misterioso, aun en los casos en que nada tenía que ocultar.

Era flaco, alto y cejijunto; y su semblante correspondía á la dignidad de sus modales. Aunque hablaba con la gracia y facilidad propias de su alta clase, parecía frío á primera vista, y su mirar siniestro.

Adorábase su tribu, cuyo poder y privilegios procuraba aumentar por todos medios; pero era mal quisto

CAPITULO XII.

de las otras, á algunas de las cuales había ya despojado de sus haciendas; y muchas, temerosas de correr la misma suerte, miraban con justo recelo la altura á que se había encumbrado.

Ya hemos dicho que con dejarse ver en medio de sus consejeros, de los oficiales de su casa, y de la numerosa comitiva de aliados y vasallos, quería sin duda hacer fuerte impresión en el enviado de Montrose; pero Dalgetty, corriendo de partido en partido, había hecho la mayor parte de la guerra de *Treinta años* en Alemania, época en que el soldado valiente era compañero de los príncipes. El Rey de Suecia, y á su ejemplo los altivos príncipes del Imperio, se habían visto obligados no pocas veces á olvidar su dignidad; á lisonjear el orgullo de sus soldados cuando no podían pagarlos; y para conservarlos, á concederles privilegios extraordinarios, viviendo con ellos en la mayor familiaridad. Podía vanagloriarse el Mayor de haber comido con los mas altos príncipes, y no era hombre además á quien pudiese intimidar la pompa de que se rodeaba MacCallumore. Por otra parte, no era la modestia la virtud mas brillante de Dalgetty, pues tenía tan buena opinión de sí mismo, que en cualquiera compañía en que se encontrase, se creía siempre en su lugar, descollando á su parecer entre las personas que le habían admitido: de modo, que le era tan natural hallarse en la sociedad mas distinguida, como en medio de sus compañeros de armas.

Fortalecía no poco tambien la ventajosa opinión que había concebido de sí mismo las ideas que tenía acerca de la profesion militar, juzgando que á ella debe todo su mérito un esforzado caballero.